



Papa Benedicto XVI, San Eugenio de Mazenod y sus Oblatos

Athanasius von Wedon, O.M.I.

El Papa Benedicto XVI en una visita a Marsella. ¿Qué habría pasado si el Papa Benedicto y Mons. Eugenio de Mazenod se hubieran encontrado? En la mesa, habría surgido un tema ideal de diálogo - "la Iglesia pobre" – que Eugenio, por supuesto, habría iniciado una vez que Benedicto hubiera tomado asiento, con delicada moderación, y permitido que su animado homólogo dirigiera la conversación. Mons. Eugenio se habría sumergido en la conversación sin más preámbulos, ofreciendo multitud de datos durante la comida y produciendo largas frases que, una vez puestas en marcha, habrían sido difíciles de detener. Lo humano, lo exageradamente humano, abunda en Eugenio. Por otro lado, una discusión pastoral como la de la "iglesia pobre" parece menos peligrosa que, por ejemplo, el debate sobre la existencia de dios y la compatibilidad entre fe y razón, especialmente cuando el invitado se llama Josef Ratzinger / Papa Benedicto. Pero, claro, el acuciante tema de la "iglesia pobre" no podía faltar en la casa de Eugenio.

Así, una conversación de sobremesa, en la casa del obispo de Marsella con soupe pistou y pescado a la provenzal y una mesa preparada con vajilla de porcelana Veuve Perrin que Eugenio rápidamente habría pedido prestada al Marqués Dedons de Pierrefeu, su distinguido familiar. La escena parece sacada de una obra de cámara excesivamente dramatizada. Por un lado, el aire inhibido y rígido de Benedicto; por otro, el tema urgente del fogoso obispo de Marsella. Hace falta profundizar en la vida, obra y pensamiento de los protagonistas para inventar una conversación de sobremesa tan estrambótica entre Benedicto y Eugenio. Podríamos decir que hasta es necesario

sentir pasión por ambas figuras: Benedicto y Eugenio.

Espacios teológicos con fuerza de fe y fuego misionero que encajan respectivamente en los caracteres: por un lado, Eugenio, el "ruidoso hooligan", por otro, Benedicto el intelectual, que contempla las señales que hablan de la situación del hombre moderno enfrentado a la cuestión de Dios. Pero hay también muchos paralelismos: ambos estaban movidos por un gran amor a la Iglesia, ambos sufrieron por su amada patria que nunca pudo abrazarlos. En el caso de Benedicto, la desertificación del panorama teológico en Alemania; en el de Eugenio, la Francia de la Revolución, con Napoleón como una de sus consecuencias, y el general declive de la fe. Joseph Ratzinger siempre fue el intelectual estético que parecía algo frágil comparado con el carismático y visionario Eugenio de Mazenod.

Para conectar sendos caminos de la vida, echamos un vistazo a algunos de los temas que preocuparon a estos dos grandes hombres de la Iglesia, el Papa Benedicto XVI y San Eugenio de Mazenod. Sin duda, podemos encontrar paralelismos. El carisma de San Eugenio de Mazenod vive todavía hoy, en el siglo XXI, en sus hijos, los Oblatos, y en la gran familia Mazenodiana, tal y como ha mostrado el Capítulo general de 2022. El rumbo a seguir en el futuro está trazado.

Para el Papa Benedicto XVI, es demasiado pronto para fijar la obra de su vida dentro de la historia de la Iglesia. Falta por ver si su pontificado queda reivindicado, y cómo, qué interpretacionesemergerán y prevalecerán, cómo evolucionará en su conjunto.

VATICAN

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 60 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones***Vocación: gracia y misión***

Queridos hermanos y hermanas, queridísimos jóvenes:

Es la sexagésima vez que se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, instituida por san Pablo VI en 1964, durante el Concilio Ecuménico Vaticano II. Esta iniciativa providencial se propone ayudar a los miembros del pueblo de Dios, personalmente y en comunidad, a responder a la llamada y a la misión que el Señor confía a cada uno en el mundo de hoy, con sus heridas y sus esperanzas, sus desafíos y sus conquistas.

Este año les propongo reflexionar y rezar guiados por el tema “Vocación: gracia y misión”. Es una ocasión preciosa para redescubrir con asombro que la llamada del Señor es gracia, es un don gratuito y, al mismo tiempo, es un compromiso a ponerse en camino, a salir, para llevar el Evangelio. Estamos llamados a una fe que se haga testimonio, que refuerce y estreche en ella el vínculo entre la vida de la gracia —a través de los sacramentos y la comunión eclesial— y el apostolado en el mundo. Animado por el Espíritu, el cristiano se deja interpelar por las periferias existenciales y es sensible a los dramas humanos, teniendo siempre bien presente que la misión es obra de Dios y no la llevamos a cabo solos, sino en la comunión eclesial, junto con todos los hermanos y hermanas, guiados por los pastores. Porque este es, desde siempre y para siempre, el sueño de Dios: que vivamos con Él en comunión de amor.

«Elegidos antes de la creación del mundo»

El apóstol Pablo abre ante nosotros un horizonte maravilloso: en Cristo, Dios Padre «nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor. Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad» (Ef 1,4-

5). Son palabras que nos permiten ver la vida en su sentido pleno. Dios nos “concibe” a su imagen y semejanza, y nos quiere hijos suyos: hemos sido creados por el Amor, por amor y con amor, y estamos hechos para amar.

A lo largo de nuestra vida, esta llamada, inscrita en lo más íntimo de nuestro ser y portadora del secreto de la felicidad, nos alcanza, por la acción del Espíritu Santo, de manera siempre nueva, ilumina nuestra inteligencia, infunde vigor a la voluntad, nos llena de asombro y hace arder nuestro corazón. A veces incluso irrumpre de manera inesperada. Fue así para mí el 21 de septiembre de 1953 cuando, mientras iba a la fiesta anual del estudiante, sentí el impulso de entrar en la iglesia y confesarme. Ese día cambió mi vida y dejó una huella que perdura hasta hoy. Pero la llamada divina al don de sí se abre paso poco a poco, a través de un camino: al encontrarnos con una situación de pobreza, en un momento de oración, gracias a un testimonio límpido del Evangelio, a una lectura que nos abre la mente, cuando escuchamos la Palabra de Dios y la sentimos dirigida directamente a nosotros, en el consejo de un hermano o una hermana que nos acompaña, en un tiempo de enfermedad o de luto. La fantasía de Dios para llamarnos es infinita.

Y su iniciativa y su don gratuito esperan nuestra respuesta. La vocación es «el entramado entre elección divina y libertad humana», una relación dinámica y estimulante que tiene como interlocutores a Dios y al corazón humano. Así, el don de la vocación es como una semilla divina que brota en el terreno de nuestra vida, nos abre a Dios y nos abre a los demás para compartir con ellos el tesoro encontrado. Esta es la estructura fundamental de lo que entendemos por vocación: Dios llama amando y nosotros, agradecidos, respondemos amando. Nos descubrimos hijos e hijas amados por el mismo Padre y nos reconocemos hermanos y hermanas entre nosotros. Santa Teresa del Niño Jesús, cuando finalmente “vio” con claridad esta realidad, exclamó: «¡Al fin he encontrado mi vocación! ¡Mi vocación es el amor...! Sí, he encontrado mi puesto en la Iglesia [...]. En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor».

«Yo soy una misión en esta tierra»

La llamada de Dios, como decíamos, incluye el envío. No hay vocación sin misión. Y no hay felicidad y plena realización de uno mismo sin ofrecer a los demás la vida nueva que hemos encontrado. La llamada divina al amor es una experiencia que no se puede callar. «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Co 9,16), exclamaba san Pablo. Y la Primera Carta de san Juan comienza así: “Lo que hemos oído, visto, contemplado y tocado —es decir, el Verbo hecho carne— se lo anunciamos también a ustedes para que nuestra alegría sea plena” (cf. 1,1-4).

Esta acción misionera no nace simplemente de nuestras capacidades, intenciones o proyectos, ni de nuestra voluntad, ni tampoco de nuestro esfuerzo por practicar las virtudes, sino de una profunda experiencia con Jesús. Sólo entonces podemos convertirnos en testigos de Alguien, de una Vida, y esto nos hace “apóstoles”. Entonces nos reconocemos como marcados «a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 273).

La misión común de todos los cristianos es testimoniar con alegría, en toda situación, con actitudes y palabras, lo que experimentamos estando con Jesús y en su comunidad que es la Iglesia. Y se traduce en obras de misericordia material y espiritual, en un estilo de vida abierto a todos y manso, capaz de cercanía, compasión y ternura, que va contracorriente respecto a la cultura del descarte y de la indiferencia. Hacerse prójimo, como el buen samaritano (cf. Lc 10,25-37), permite comprender lo esencial de la vocación cristiana: imitar a Jesucristo, que vino para servir y no para ser servido (cf. Mc 10,45).

Esta acción misionera no nace simplemente de nuestras capacidades, intenciones o proyectos, ni de nuestra voluntad, ni tampoco de nuestro esfuerzo por practicar las virtudes, sino de una profunda experiencia con Jesús. Sólo entonces podemos convertirnos en testigos de Alguien, de una Vida, y esto nos hace “apóstoles”. Entonces nos reconocemos como marcados «a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar,

levantar, sanar, liberar» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 273).

Icono evangélico de esta experiencia son los dos discípulos de Emaús. Después del encuentro con Jesús resucitado se confían recíprocamente: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24,32). En ellos podemos ver lo que significa tener “corazones fervientes y pies en camino” [3]. Es lo que deseo también para la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, que espero con alegría y que tiene por lema: «María se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39). ¡Que cada uno y cada una se sienta llamado y llamada a levantarse e ir sin demora, con corazón ferviente!

Llamados juntos: convocados

El evangelista Marcos narra el momento en que Jesús llamó a doce discípulos, cada uno con su propio nombre. Los instituyó para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar, curar las enfermedades y expulsar a los demonios (cf. Mc 3,13-15). El Señor pone así las bases de su nueva Comunidad. Los Doce eran personas de ambientes sociales y oficios diferentes, y no pertenecían a las categorías más importantes. Los Evangelios nos cuentan también otras llamadas, como la de los setenta y dos discípulos que Jesús envía de dos en dos (cf. Lc 10,1).

La Iglesia es precisamente Ekklesia, término griego que significa: asamblea de personas llamadas, convocadas, para formar la comunidad de los discípulos y discípulas misioneros de Jesucristo, comprometidos a vivir su amor entre ellos (cf. Jn 13,34; 15,12) y a difundirlo entre todos, para que venga el Reino de Dios.

En la Iglesia, todos somos servidores y servidoras, según diversas vocaciones, carismas y ministerios. La vocación al don de sí en el amor, común a todos, se despliega y se concreta en la vida de los cristianos laicos y laicas, comprometidos a construir la familia como pequeña iglesia doméstica y a renovar los diversos ambientes de la sociedad con la levadura del Evangelio; en el testimonio de las consagradas y de los consagrados, entregados totalmente a Dios por los hermanos y

hermanas como profecía del Reino de Dios; en los ministros ordenados (diáconos, presbíteros, obispos) puestos al servicio de la Palabra, de la oración y de la comunión del pueblo santo de Dios. Sólo en la relación con todas las demás, cada vocación específica en la Iglesia se muestra plenamente con su propia verdad y riqueza. En este sentido, la Iglesia es una sinfonía vocacional, con todas las vocaciones unidas y diversas, en armonía y a la vez “en salida” para irradiar en el mundo la vida nueva del Reino de Dios.

Gracia y misión: don y tarea

Queridos hermanos y hermanas, la vocación es don y tarea, fuente de vida nueva y de alegría verdadera. Que las iniciativas de oración y animación vinculadas a esta Jornada puedan reforzar la sensibilidad vocacional en nuestras familias, en las comunidades parroquiales y en las de vida consagrada, en las asociaciones y en los movimientos eclesiales. Que el Espíritu del Señor resucitado nos quite la apatía y nos conceda simpatía y empatía, para vivir cada día regenerados como hijos del Dios Amor (cf. 1 Jn 4,16) y ser

también nosotros fecundos en el amor; capaces de llevar vida a todas partes, especialmente donde hay exclusión y explotación, indigencia y muerte. Para que se dilaten los espacios del amor y Dios reine cada vez más en este mundo. Que en este camino nos acompañe la oración compuesta por san Pablo VI para la primera Jornada Mundial de las Vocaciones, el 11 de abril de 1964:

«Jesús, divino Pastor de las almas, que llamaste a los Apóstoles para hacerlos pescadores de hombres, atrae a Ti también las almas ardientes y generosas de los jóvenes, para hacerlos tus seguidores y tus ministros; hazlos partícipes de tu sed de redención universal [...], descúbreles los horizontes del mundo entero [...]; para que, respondiendo a tu llamada, prolonguen aquí en la tierra tu misión, edifiquen tu Cuerpo místico, la Iglesia, y sean “sal de la tierra y luz del mundo” (Mt 5,13)». Que la Virgen María los acompañe y los proteja. Con mi bendición.

Roma, San Juan de Letrán, 30 de abril de 2023,
IV Domingo de Pascua.

VICARIO APOSTÓLICO

P. Vusumuzi Francis Mazibuko, OMI, vicario apostólico de Ingwavuma

El Santo Padre ha nombrado vicario apostólico de Ingwavuma (Sudáfrica) al Rev. P. Vusumuzi Francis Mazibuko, en la actualidad párroco de la parroquia de Santa María de Pietermaritzburg, archidiócesis de Durban.

Curriculum vitae

El Rev. P. Vusumuzi Francis Mazibuko, OMI, nació el 17 de mayo de 1965 en Loskop, Estcourt (Archidiócesis de Durban). Ingresó en la congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y realizó la primera parte de su

formación en el Instituto Teológico de San José, Cedara, en Sudáfrica (1990-1992), y la segunda parte en Lesoto (1992-1995). Hizo su profesión perpetua el 17 de febrero de 1995 y fue ordenado sacerdote el 27 de abril de 1996.

Ha realizado los siguientes ministerios y estudios: Educador en el Instituto Teológico de San José, Cedara (1996-1997); vicario parroquial en San Juan, Estcourt (1997-1999), sacerdote y educador de nuevo en el Escolasticado Internacional de Roma (1999-2002); Estudios de licenciatura en espiritualidad en la Universidad Pontificia Gregoriana, Roma (2002-2004); superior del Escolasticado de San José (2005-2011); Provincial de la antigua Provincia OMI de KwaZulu-Natal (2011-2018); después, y hasta hoy, párroco de la iglesia de Santa María, en Pietermaritzburg.

ADMINISTRACIÓN GENERAL

El Comité General para la Formación se reunió en Obra

El Comité General para la Formación (CGF) está formado por el P. Asodo Henricus, omi, Asistente general; el P. Frank Kuczera, omi, por la Región EE.UU-Canadá; el P. Edwards Terreros Inga, omi, por la Región de Latinoamérica; el P. Sebastian Luszczki, omi, por la Región de Europa; el Gabriel Pathou Matakumba, omi, por la Región de África-Madagascar; y el P. David Kumar Anthony, omi, por la Región de Asia-Oceania.

Bajo la guía del P. Asodo, el primer encuentro tuvo lugar en la comunidad del Escolasticado de Obra, Polonia, del 27 de febrero al 5 de marzo de 2023. El P. Gabriel Pathou Matakumba, omi, de la región de África-Madagascar no pudo participar por problemas con el visado. Sí pudo asistir el resto de los participantes.

El P. Diego Martín, omi, Postulador general, de la Administración general, fue el único traductor del encuentro para los tres idiomas: polaco, español e inglés. El encuentro del CGF comenzó el 28 de febrero de 2023 y concluyó el 5 de marzo de 2023. El P. Sebastian Luszczki, omi, de la Región de Europa, y superior de la comunidad del Escolasticado de Obra, hizo de anfitrión del CGF y nos recibió a todos con un gran sentido de hospitalidad y atención oblatas. Además de tomar parte en el encuentro del CGF, todos pudimos

también participar en las actividades espirituales de la comunidad que nos acogió.

El P. Asodo, responsable de la cartera de la Formación Inicial y Permanente de la Congregación, dirigió el encuentro. Antes de nada, todos los miembros de las distintas regiones compartieron sobre las distintas estructuras formativas, los formandos, los formadores y otros temas relacionados con la formación. Después, el P. Asodo Henricus, omi, invitó al equipo a debatir sobre los cuatro mandatos del 37º Capítulo general que afectan directamente a la Formación Primera y Permanente.

Los temas de debate fueron: 1. Plan de Acción para la animación de las Constituciones y Reglas; 2. Oblatos Hermanos; 3. Jóvenes Oblatos y, 4. Formación Inicial – interculturalidad. Además de nuestro debate, contamos con una oportunidad de oro para conocer mejor el ministerio vocacional en la provincia y el Movimiento Juvenil NINIWA de la provincia de Polonia. También visitamos la comunidad Provincial, donde descubrimos los Archivos provinciales y la Procura de la Misión Provincial. Tuvimos la ocasión de conocer una Misión oblata y la Asociación de S. Eugenio. Nuestro más sincero agradecimiento al P. Sebastian Luszczki, omi, por su atención fraterna y por la hospitalidad oblata con las que nos ha agasajado. También damos las gracias a la Comunidad Omi del Escolasticado de Obra por su atención fraterna.

ASIA - OCEANÍA

TAILANDIA

Encuentro de la AORC celebrada en Bangkok

El último encuentro de la AORC tuvo lugar en Australia, en 2021, pero fue celebrada en el ciberespacio, y es que tuvo lugar por Zoom.

Fue maravilloso poder encontrarse finalmente en persona, esta vez en Bangkok. Fue la delegación de Tailandia la que albergó el evento, hábilmente dirigido por el P. Claudio BERTUCCIO. Aunque

la mayor parte de la organización formal del acto se llevó a cabo virtualmente -Zoom sigue siendo una gran herramienta para reunirse-, el auténtico trabajo sobre el terreno corrió a cargo del P. Claudio. Estamos muy agradecidos por su amable acogida y, sobre todo, por su hospitalidad.

Nos reunimos en el Centro Pastoral Camiliano, un lugar muy apropiado, no muy lejos del aeropuerto internacional. Las instalaciones eran perfectas para un grupo de 30 Oblatos. Este encuentro fue

muy especial, y es que fue también una sesión conjunta con los economistas de la región. Es una suerte tener al P. Antonius RAJABANA (Bono), de Indonesia, que habló sobre el reciente Capítulo general, y al P. Marc DESSUREAULT que expuso los retos planteados por el Capítulo en el campo de las finanzas. También se reunió a lo largo del miércoles con economistas en pequeños encuentros paralelos. También fue muy bonito tener al P. Eugene BENEDICT con nosotros, esta vez como Consejero general por la Región.

Buena parte del tiempo pasado juntos fue empleado en presentar los informes de las unidades, algo que nos hizo mirar con esperanza el futuro. Nos impresionó la sinceridad y, en una ocasión, la gran profundidad de las intuiciones del exponente.

Los progresos y, en particular, los planes de futuro fueron muy apreciados, sobre todo por su clara vinculación con la aplicación de los principios de «Laudato Si» y por la importancia dada a la sostenibilidad. Los informes de los economos

siguieron en la misma línea, haciéndonos también conscientes de las necesidades particulares y de los retos de algunas de las unidades.

Dedicamos también algo de tiempo a los mandatos del Capítulo general. Pudimos estudiar y comentar sobre la respuesta que podría dar la región a las propuestas, especialmente los retos que plantea la necesidad de reformar la formación en la región y, de hecho, la propia estructura de la región. Esto, lógicamente, será un proyecto continuo con el que estamos comprometidos.

Agradecemos el trabajo y el compromiso del P. Varam ANTHONYSWAMY, quien concluyó su mandato como Secretario de la AORC al término del encuentro.

La siguiente sesión de la AORC, en 2024, tendrá lugar, si Dios quiere, en la delegación de Pakistán. En 2025 tendremos la sesión conjunta con la Administración general en Filipinas.

EUROPA

UCRANIA

Los oblatos son condecorados

Durante una reunión especial de la Administración Estatal de la Provincia de Kyiv (Administración Militar de Kyiv), se concedieron condecoraciones a representantes de iglesias y asociaciones religiosas implicadas en ayuda humanitaria y actividades educativas durante las hostilidades causadas por la agresión de la Federación Rusa contra Ucrania. Entre los condecorados se encontraban dos misioneros oblatos: el Padre Paweł Wyszkowski OMI, párroco de la Parroquia de San Nicolás en Kiev, y el Hermano Sebastian Jankowski OMI, director de la «Cocina para los sin techo» en Kyiv.

El Padre Wyszkowski OMI comenta así su condecoración:

«Estoy gratamente sorprendido de que la Administración Estatal de la Provincia de Kyiv se haya fijado en las actividades de la Parroquia de San Nicolás de Kyiv durante la invasión rusa a gran escala de Ucrania. Sí, nos hemos quedado,

no hemos huido, intentamos servir lo mejor que podemos. Con la bendición del obispo ordinario de la diócesis de Kyiv-Zhytomyr, Vitaly Kryvitsky SDB, nuestra iglesia se convirtió en un centro de ayuda humanitaria para las regiones de Kyiv y Chernihiv. Distribuimos y entregamos ayuda humanitaria a los más necesitados, incluso cuando las regiones de Kyiv y Chernihiv estaban bajo el fuego enemigo.»

«Todo esto sólo fue posible porque desde el 24 de febrero de 2022, cuando huyeron los entonces propietarios de la Cámara de música (nuestra iglesia), las llaves de la iglesia quedaron en nuestras manos por primera vez en 84 años, lo cual nos dio plena libertad de acción. La iglesia está abierta, activa y viva, siempre llena de gente que necesita ayuda y también aquellos dispuestos a ayudar a pesar de la fatiga. Es una prueba más de que la Casa de Dios debe operar según la finalidad para la que fue construida.»

«El Padre Michał Romanów OP, párroco de Fastów, también ha recibido hoy un premio.

Basta ir allí para ver cuánto bien se ha hecho en aquella ciudad, en la sociedad y en Ucrania en general, gracias a que el templo fue devuelto a la parroquia a finales de los años 90. En cuanto a la devolución de nuestro templo, las autoridades llevan más de 31 años distayéndonos con promesas. Por eso hoy dirijo de nuevo una carta a nuestro Presidente Volodymyr Zelensky, que dentro de unos días probablemente nos saludará a los católicos con motivo de la Pascua, así como a los dirigentes de los países europeos y americanos,

que también son católicos y celebrarán la Resurrección de Cristo dentro de unos días.»

«Quisiera recordar y subrayar que las promesas que las autoridades ucranianas vienen haciendo desde hace 30 años y que finalmente se comprometieron a devolver el templo a los feligreses el 1 de junio de 2022, tal como se desprende del memorando firmado, deben cumplirse definitivamente», dijo el P. Paweł Wyszkowski OMI, párroco de la parroquia de Kyiv.

AMÉRICA LATINA

PUERTO RICO

La presencia de los Oblatos llega a su fin

La misión oblata en Puerto Rico había sido responsabilidad de la antigua Provincia del Este de Nuestra Señora de la Esperanza, en los Estados Unidos, desde mediados de los años setenta. Los Oblatos de Puerto Rico fueron los primeros en comprometerse en esta misión, con los Padres Jack KING, Tom COUGHLIN, Paul HUGHES y otros Oblatos americanos que dieron un gran testimonio de su trabajo misionero en la isla "poniendo los pies en el barro", ejerciendo su ministerio en parroquias y capillas de misión al servicio de los más pobres entre los pobres.

La reestructuración de toda la congregación empezaba a dar pasos concretos y era necesario tomar decisiones. En abril de 1999, después de un diálogo entre los Oblatos de Puerto Rico y la antigua Provincia Oblata de San Pedro de Canadá sobre el futuro de la Misión de Puerto Rico, el Superior General, Padre Guillermo STECKLING y su Consejo, tomaron la decisión. El 8 de septiembre de 1999, la Misión de Puerto Rico fue confiada a la nueva Delegación General de Perú. Formaba parte de las antiguas Provincias de San Pedro y San Pablo de Canadá.

El 1 de agosto de 1999, el Padre Neil John Macaulay MORRINSON, después de 36 años de trabajo misionero en Perú, recibió la obediencia del Padre Víctor SANTOYO para ir a la Misión de Puerto Rico. Poco después, con el deseo de mantener el espíritu misionero y una mayor presencia oblata

en el Caribe, llegaron a Puerto Rico los Padres Mariano MARTÍNEZ y Víctor TORRES. Los Oblatos se hicieron cargo de la parroquia del Inmaculado Corazón de María durante algunos años. El P. Roberto GONZÁLEZ NIEVES, OFM, confió a los Oblatos la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe y una escuela parroquial.

Pronto, algunos oblatos peruanos se unieron a la misión, pero solo durante algunos años. Pero el trabajo aumentó, al igual que los esfuerzos por vivir en comunidad. En 2006, solo quedaban dos misioneros en la Misión Oblata de Puerto Rico. Eran el P. Mariano MARTÍNEZ, de la parroquia María Reina del Mundo, y el P. Neil MACAULAY, de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. El P. Neil MACAULAY, del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, fue capellán de la prisión federal de San Juan de Puerto Rico y, durante un año, capellán del Seminario Arquidiócesis de la misma ciudad.

El P. Mauricio SCHROEDER, Superior de la Delegación General de Perú, prestó a la archidiócesis dos Oblatos para que se hicieran cargo de las dos parroquias "ad personam". El arzobispo siempre agradeció que los misioneros trabajaran en parroquias de la periferia de su jurisdicción.

Finalmente, con la muerte del padre Mariano Martínez el 2 de marzo de 2021, el padre Neil Macaulay expresó su intención de regresar a Canadá y entregar la parroquia al obispo diocesano. Dejó la Misión de Puerto Rico el 13 de enero de 2023. Así, la presencia de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada llega a su fin en Puerto Rico.

ANIVERSARIOS - ABRIL 2023

70 Años de vida religiosa

25/04/1953	09435	P. Gerhard Scheuermann	Provincia de Europa Central
25/04/1953	09438	P. Heribert Stumpf	Provincia de Europa Central

50 Años de sacerdocio

07/04/1973	11752	P. Amador Castillo	Filipinas
23/04/1973	11872	P. Adam Rolek	Francia
23/04/1973	11873	P. Franciszek Zok	Polonia

25 Años de sacerdocio

21/04/1998	13523	P. Wenceslaus Gnanamuthu	Jaffna
23/04/1998	13521	P. Anpurasa Sebamalai	Jaffna

ANIVERSARIOS - MAYO 2023

70 Años de vida religiosa

01/05/1953	10094	Fr. Eugène Caillet	Francia
11/05/1953	09452b	P. Werner Rörig	Provincia de Europa Central
13/05/1953	09629	P. Kevin Davine	Australia

65 Años de vida religiosa

01/05/1958	11034	Fr. Patrick Flanagan	Angloirlandesa
01/05/1958	11033	P. Terence Keogh-Williams	Angloirlandesa
01/05/1958	10440	P. Vitus Laib	Provincia de Europa Central
21/05/1958	11173	Fr. Werner Landgraf	Provincia de Europa Central
21/05/1958	11043	Fr. Hubert Otto	Provincia de Europa Central
31/05/1958	10479	P. Eugene Cañas	Estados Unidos
31/05/1958	10475	P. Isidore Garcia	Estados Unidos
31/05/1958	10476	Msgr. Michael Pfeifer	Estados Unidos

65 Años de sacerdocio

18/05/1958	09165	P. Kevin O'Conor	Angloirlandesa
------------	-------	------------------	----------------

60 Años de vida religiosa

01/05/1963	11509	P. Josef Cramer	Provincia de Europa Central
01/05/1963	11393	P. Klaus Söhnle	Provincia de Europa Central
31/05/1963	11403	P. Herman Paul Fernando	Colombo

50 Años de vida religiosa

12/05/1973	12343	Fr. Leonard Rego	Lacombe
------------	-------	------------------	---------

50 Años de sacerdocio

05/05/1973	11677	P. Francis Salmon	Lacombe
12/05/1973	11881	P. Thomas Rush	Estados Unidos
16/05/1973	11748	P. Angelo J. Martyn	Colombo
28/05/1973	11868	P. Paul Hughes	Estados Unidos
28/05/1973	11961	P. Michael O'Connor	Angloirlandesa
28/05/1973	11948	P. George Roy	Estados Unidos
28/05/1973	11867	P. Luis Carlos Tierney	Brasil

25 Años de sacerdocio

02/05/1998

13522

P. Eugene Benedict

Administración Generale

Sufragios por nuestros difuntos - Marzo-Abril 2023

No. 14-25

NOM	DATE	MORT À	NAISSANCE	PROV/DEL
P. Leon Gerard Babapulle	06/03/2023	Nugegoda	09/03/1957	Colombo
P. Jean-Guy Lavoie	10/03/2023	Richelieu	21/03/1932	N-D-du-Cap
P. Mario Merlo	13/03/2023	Maddaloni	04/12/1941	Mediterranea
P. Vidal Fuente	17/03/2023	Madrid	22/09/1944	Mediterranea
P. Patrick Guidon	18/03/2023	San Antonio	11/11/1924	Estados Unidos
P. Robert Koniczek	27/03/2023	Wolsztyn	20/02/1961	Polonia
P. Thomas O'Shea	31/03/2023	Dublin	29/12/1938	Angloirlandesa
P. Olegario Domínguez	03/04/2023	Asunción	06/03/1920	Cruz del Sur
P. Fiore Paglione	10/04/2023	Pescara	30/11/1927	Mediterranea
P. Wojciech Wojtkowiak	14/04/2023	Winnipeg	14/02/1944	Asunción
P. Terence Conway	16/04/2023	Vancouver	08/03/1942	Lacombe
P. John Masakale Mphachane	17/04/2023	Ha Buasono	26/11/1987	Lesotho

«Están ante Dios con una señal, con una especie de carácter propio de nuestra Sociedad, los votos comunes a todos sus miembros, la práctica de las mismas virtudes. Estamos unidos a ellos por los vínculos de una caridad particular, aún son nuestros hermanos, y lo somos de ellos; viven en nuestra casa madre, en nuestra capital; sus oraciones, el amor que conservan por nosotros, nos atraerá un día a ellos para vivir con ellos en el lugar de nuestro descanso.»

(Carta del Fundador al P. Courtès, 22 de julio 1828)



INFORMACIÓN OMI es una publicación no oficial
de la Administración general de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
via Aurelia 290, 00165 Roma, Italia
Fax: (39) 06 39 37 53 22 E-mail: information@omigen.org
Redactor y Webmaster: Shanil Jayawardena